



BIBLIOTECA NAC. MEXICO

LA MUJER ESPAÑOLA EN LOS TOROS

Por A. DE MIRABAL

Vhe aquí: que desde la víspera, cuando un día de corrida se aproxima, y la corrida es de *tronío*, se respira en este Madrid, en la villa jaranera y reidora, el ambiente de la torería.

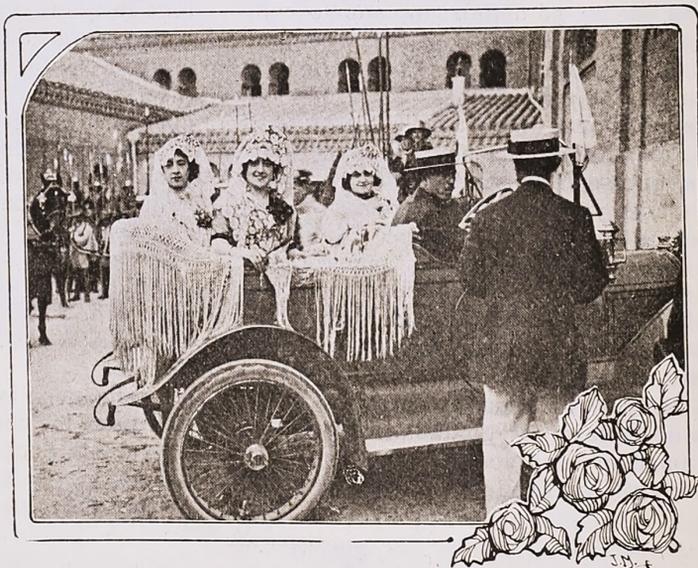
Nos inunda de su luz el sol: hace calor: nos sentimos invadidos de esa laxitud típica que llamamos *galvana*; y sólo nos sacude un tanto la pasión que hemos de poner en las discusiones taurófilas, mantenidas agritos en las terrazas de los cafés, de estos cafés que en plena calle de Alcalá son nuestro centro de reunión y de parada.

En las esquinas destacan entre los colores nacionales, los nombres de los *maestros*, de los lidiadores que cautivan y exaltan a la afición; por las calles, vocean los vendedores el programa oficial de la fiesta con nombre, pelo y lámina de los toros que han de correrse; y en las expendedorías de boletos la *cola* se impacienta y protesta, que el protestar de algo es muy español

y constituye la protesta la salsa de la vida.

* * *

¿No conocéis el cuadro soberanamente típico y colorista de un día de toros en Madrid? ¿No imagináis por ventura



Las majas del siglo XX. Entrando a la plaza.

esas tardes primaverales y esplendentes en que el centro de la ciudad vibra, y es avalancha, el paso de los carruajes que se dirigen al circo?

Pues aquí tenéis el conjunto mágico